

Capítulo 119

Una vida diaria feliz (4)

1.

La cabaña no tenía comedor.

Ni siquiera había espacio suficiente para una cocina, mucho menos para colocar una mesa de comedor separada. Tampoco era posible ponerla en el jardín porque allí se había construido otro edificio.

“¿Nos bañamos juntos?”

“¡Pfft!”

Siwoo, que estaba sentado en el escritorio frente a la chimenea mientras cenaba, escupió de manera cómica el jugo de ciruela que estaba bebiendo.

“¡Cough! ¡Cough!”

Gracias a la telequinesis de Amelia y sus maravillosos reflejos, ni una sola gota del jugo se derramó. En cambio, ella lo dirigió hacia un cuenco vacío.

La reacción de Siwoo fue natural.

‘¿Qué quiso decir? ¿Quiere que nos bañemos juntos de repente?’

“¿Perdón...?”

“Cuando solía quedarme aquí, a menudo me bañaba junto con mi amo. Quiero hacer lo mismo contigo.”

Amelia dijo con voz tranquila.

Si su cuerpo seguía creciendo y recuperaba más de sus recuerdos, proponer esta idea crearía una situación incómoda para ambos. Por eso Amelia eligió este momento exacto para proponerla.



Lo que quería era pasar momentos felices con él antes de que fuera demasiado tarde.

Al escuchar sus palabras, Siwoo se puso nervioso.

Aunque tenía experiencia previa con las gemelas, cuando iban juntos a la casa de baños pública, aún le costaba aceptar la idea de bañarse con una persona del sexo opuesto.

Después de observar su reacción, Amelia continuó.

“Por supuesto, llevaré mi ropa interior. Tú también llevarás la tuya, Siwoo.”

La corona que Siwoo le había hecho antes seguía descansando sobre su cabeza.

El agua goteaba del tallo roto de la flor y empapaba su cabello rubio, pero ella lo ignoró y decidió no quitársela de la cabeza.

“Estoy bien con eso...”

Al escuchar que llevarían ropa interior, Siwoo se sintió aliviado.

Amelia respondió con una suave sonrisa y un asentimiento.

“Está bien, calentaré el agua. Prepárate y sal cuando termines.”

“Está bien.”

Luego salió y se dirigió hacia el anexo.

Desde dentro de esa pequeña estructura que parecía un almacén, sacó un gran barril de madera y encendió un fuego para calentar el agua dentro de él.

Si hubiera gente a su alrededor, ni siquiera pensaría en hacer esto.

Sin embargo, los altos árboles de ostra rodeaban el área como una pantalla protectora y no era el tipo de lugar en el que la gente se tropezaría por casualidad.



Luego, ella arrastró el barril de madera, ahora lleno de agua tibia, al patio delantero. Siwoo, que llevaba una bata para protegerse de la brisa, la siguió de cerca.

“¿Nos bañaremos aquí?”

“Sí. ¿Quieres entrar primero?”

Siwoo se quitó la bata y se la entregó a Amelia.

Como Amelia no veía mucha diferencia entre usar un traje de baño y ropa interior, no se sintió demasiado cohibida por esto.

Siwoo subió al barril de madera y entró.

Aunque todavía era primavera, la noche estaba bastante fría. Pero, en cuanto se sumergió en el agua tibia, una calidez reconfortante y somnolencia lo invadieron.

“Espera un momento.”

Amelia dobló cuidadosamente su bata y la colocó sobre el césped antes de comenzar a quitarse la suya.

Al ver esto, el rostro de Siwoo comenzó a enrojecerse mientras apartaba la mirada con fuerza.

Amelia desató la cinta que tenía alrededor de la cintura y rápidamente se cambió a su ropa interior.

Llevaba un conjunto de lencería blanca, la ropa interior menos reveladora de las que tenía.

Amelia entró con naturalidad en el barril de madera y se dejó caer dentro.

-¡Splut!

El sonido del agua salpicando resonaba en el tranquilo bosque.



Debido al tamaño pequeño del barril de madera, los dos no tendrían más opción que tocarse la piel si entraban juntos.

La atención de Siwoo se centró en la parte superior del cuerpo de Amelia, que estaba al descubierto para que él la viera, ya que el agua solo cubría su cuerpo hasta la cintura.

Un sostén blanco era la única prenda que envolvía sus pechos tersos y bien formados. Su clavícula expuesta emanaba un aire de elegancia.

Con el cabello recogido, su seductora línea del cuello se volvió prominente.

Su cintura era perfecta, como una obra maestra creada por un escultor experto.

“Intenta no sentarte en una posición tan incómoda. Simplemente relájate y siéntate cómodamente.”

Al notar cómo se encorvaba, Amelia le dijo eso en un tono tranquilizador.

“Pero entonces, mi cuerpo tocará el tuyo, señorita Amelia...”

“Hemos estado haciendo eso todas las noches. Nuestros cuerpos estaban prácticamente pegados cuando dormíamos.”

Amelia contuvo el impulso de decir algo como: ‘La diferencia es que llevábamos ropa puesta.’

Después de escuchar sus palabras, Siwoo enderezó su postura.

Pudo sentir cómo sus pieles suaves se tocaban.

Una vez que ajustó su postura para estar más cómodo, Amelia finalmente presionó sus glúteos contra el fondo del barril.

En comparación con Siwoo, que tenía el cuerpo sumergido hasta la barbilla, Amelia lo tenía hasta el pecho.

“¿Te importaría cerrar los ojos por un momento?”



“¿Perdón? Está bien.”

Al escuchar su petición, Siwoo cerró los ojos obedientemente.

-¡Churyup!

Como si realizara un truco de magia, Amelia chasqueó los dedos antes de hablar con Siwoo.

“Puedes abrir los ojos ahora.”

Al principio, Siwoo intentó abrir los ojos lentamente, pero de inmediato los abrió de par en par sorprendido.

“¡Guau...!”

La luz suave y ambiental que emanaba de la cabaña desapareció.

En medio del sereno bosque, lejos de la bulliciosa ciudad, la cabaña era lo único que proporcionaba luz en este lugar. Pero ahora que su luz se había apagado, los alrededores se volvieron completamente oscuros.

Sin embargo...

“E-Es tan hermoso, señorita Amelia...”

El cálido resplandor escarlata de la cabaña fue reemplazado por un brillo plateado que rodeaba el barril.

Rodeado por majestuosos árboles de ostra, decorados por un cielo lleno de estrellas azules.

Siwoo inclinó la cabeza hacia atrás, cautivado por las estrellas que parecían caer sin fin.

“Parece que hay demasiados para contar...”

El cielo nocturno sin nubes se asemejaba a un obsidiana pulida mientras emanaba un suave resplandor.



“Realmente quería mostrarte esto.”

No era un deseo llamativo ni extravagante, simplemente quería experimentar esta escena junto a Siwoo.

En ese momento, el pie extendido de Siwoo presionó sin querer el muslo interior de Amelia.

Debido al espacio reducido, el más mínimo movimiento que hacían hacía que sus cuerpos se tocaran.

“D-Disculpa.”

“Está bien. Haré un poco de espacio para ti.”

Después de decir esas palabras, Amelia, que tenía el cuerpo sumergido hasta el cuello en ese momento, inclinó ligeramente su torso hacia atrás.

Como consecuencia, cuando su torso volvió a la superficie, se formaron ondas en el agua.

“...”

La vista hizo que Siwoo olvidara las estrellas que acababa de ver. En cambio, miró a Amelia, con la boca ligeramente abierta.

Al sentir su intensa mirada, Amelia bajó la vista y se dio cuenta de que él estaba mirando fijamente su escote.

Había algo en lo que Amelia se había equivocado.

El hecho de que la ropa interior y los trajes de baño eran dos tipos de prendas diferentes.

Los trajes de baño generalmente son bastante gruesos, por lo que no cambian aunque se mojen. La ropa interior, en cambio, está hecha de un material que absorbe fácilmente el agua. Gracias a esto, su sujetador se pegaba firmemente a su pecho, revelando su tez clara y piel blanca.



Y había otra razón por la que las pupilas de Siwoo se dilataron mientras miraba su pecho.

Desde sus pezones hasta las areolas, él podía verlas débilmente a través de la tela blanca.

“L-Lo siento.”

Él rápidamente desvió la mirada.

Amelia no se sintió ofendida por él, sino que encontró su reacción adorable.

Antes pensaba que si estuviera en una relación oficial con él, probablemente se sentiría un poco incómoda por su mirada.

Pero, en realidad, ella se sentía tranquila.

Ella sabía que prácticamente le estaba mostrando su torso desnudo, pero no sentía ni un ápice de vergüenza.

Su corazón latía rápido, pero no sentía la necesidad de cubrir su cuerpo ni de obligarlo a desviar la mirada.

Era una sensación extraña para ella.

“¿Será por su apariencia infantil?”

“¿O tal vez hay algo que ha cambiado en mi corazón?”

“Acércate, te lavaré el cuerpo.”

Amelia recogió el agua suavemente con la mano y limpió delicadamente el rostro de Siwoo, que tenía los ojos fuertemente cerrados.

Luego, envolvió cuidadosamente su cabeza con una pequeña toalla que había preparado de antemano.

Podría haber hecho todo esto en un instante con magia.



Pero la conciencia de que estas acciones lentas e ineficientes podían tener un valor previo la hizo abstenerse de usarla.

Los dos se lavaron el cuerpo juntos hasta que el agua tibia se volvió fría.

2.

“...Uf.”

Siwoo intentó calmar su rostro sonrojado tomando sorbos de la leche fría que Amelia le había traído.

Como había pasado bastante tiempo en el agua, las puntas de sus dedos se habían arrugado.

Había sido demasiado descuidado al pensar que bañarse juntos con Amelia en ropa interior estaría bien.

El contorno vago que mostraba su ropa interior logró estimular su imaginación, lo que le obligó a soportar el baño con las piernas cruzadas.

‘Gracias, Siwoo.’

Al dejar la botella de leche vacía y secarse el cabello con una toalla, de repente recordó los acontecimientos que habían tenido lugar esa mañana.

La sonrisa de Amelia, que brillaba como una radiante flor dorada, lo hechizó momentáneamente.

Sorprendentemente, hizo que su corazón diera un vuelco.

Sus labios se contrajeron, como si estuviera a punto de estallar en risa.

“Recobra la razón.”

Se dio palmadas en las mejillas con las manos.

Pero, su rostro radiante aún permanecía en su mente.



Además, ver su pecho, que solo había conocido a través de la sensación que sus manos sentían, añadió más detalles a su recuerdo.

-Toc toc

De repente, escuchó un golpe en la puerta.

La voz de Amelia vino desde el otro lado de la puerta.

“¿Quieres dormir juntos hoy también, Siwoo?”

“Sí. Me uniré a ti en breve después de cambiarme de ropa.”

“Está bien.”

Su intercambio fue breve, pero sintió una sensación inexplicable en su cuerpo.

Siempre que él se acostaba con ella, ella le permitía tocar sus pechos a su antojo.

Al pensar en pasar la noche juntos, también recordó la expresión que ella tenía ayer.

Para un joven que acababa de desarrollar interés por el sexo opuesto, este tipo de cosas eran un poco demasiado provocativas.

La vista de Amelia, quien siempre le había dado una atmósfera amable e inocente, temblando cada vez que él le provocaba el pezón, despertaba en él una sensación peculiar.

‘¿Me dejará hacer eso de nuevo esta noche?’

Siwoo sintió un cosquilleo en la parte baja de su cuerpo, no por su deseo sexual reprimido, sino por su intensa curiosidad.

Después de cambiarse a un pijama beige que Amelia le había comprado, Siwoo tocó la puerta con el corazón latiendo con fuerza.

“Pasa.”



Al abrir la chirriante puerta de madera, descubrió una ventana triangular, alineada con la forma del techo.

Amelia estaba acurrucada en una manta, apoyando la espalda contra una almohada. La disposición de la cama hacía parecer que la ventana mencionada anteriormente servía como cabecera.

Siwoo podía ver su delicado cabello brillar bajo la luz de la luna.

“¿Todavía tienes miedo de dormir solo, Siwoo?”

“N-No, no es nada de eso...”

Frente a esta situación, no había manera de que Siwoo actuara como un tonto y dijera en voz alta: ‘Disfruto dormir contigo, señorita Amelia’.

Al ver su vacilación, Amelia le lanzó una sonrisa.

“Siwoo.”

“¿Sí?”

“¿Por qué miraste mis pechos antes?”

“¿Perdón...?”

“¿Sabes, cuando nos estábamos bañando juntos?”

La pregunta directa de Amelia lo dejó pensativo.

Independientemente de su relación, aún era descortés que él mirara su cuerpo de esa manera.

Por eso había estado intentando reprimir su deseo de mirar hacia su pecho. Pero parecía que Amelia lo había notado todo el tiempo.

“E-Esto es...”

Esto dejó a Siwoo inseguro sobre qué hacer.



Al ver esto, Amelia negó con la cabeza antes de tranquilizarlo, ya que parecía tener miedo de enfrentar su ira.

“No estoy enojada.”

“Lo siento...”

De pie junto a Amelia, Siwoo juntó las manos y bajó la cabeza, tratando de ocultar su rostro.

El hecho de que ella hubiera notado su mirada lo dejó avergonzado.

“¿Puedes ser honesto conmigo?”

“...”

Después de otro momento de vacilación y al darse cuenta de que Amelia no estaba enojada con él, habló con cautela.

“Q-Quería mirar... N-No fue intencional... M-Mis ojos se dirigieron hacia eso sin que me diera cuenta...”

“Está bien. Como dije, no estoy molesta. Puedes levantar la cabeza, Siwoo.” Su tono suave y comprensivo pareció calmar su estado alterado. Siwoo reunió el valor para levantar lentamente la cabeza.

Amelia todavía estaba sentada con la espalda apoyada en la almohada. La mirada que le dirigía era cálida.

“Gracias por darme una corona de flores tan hermosa.”

“S-Sí. H-Haré otra para ti la próxima vez.”

“Estoy deseándolo.”

Ver la anticipación en su mirada lo hizo sentir avergonzado y se rascó la cabeza.



La conversación se apagó en ese momento, resultando en una atmósfera un poco incómoda.

Amelia aclaró su garganta y miró directamente a los ojos de Siwoo antes de abrir la boca.

“Sé que esto no es algo que debería suceder.”

-Susurro

Siwoo escuchó el sonido de una manta siendo levantada.

Amelia levantó la manta que había estado cubriendo su cuerpo, dejándola caer mientras mantenía la posición sentada.

Al mismo tiempo, se reveló su torso desnudo.

A diferencia de antes, cuando Siwoo solo podía ver un vistazo de su pecho a través de su ropa interior mojada, ahora podía verlo todo.

Sus pechos estaban expuestos sin ninguna tela que obstaculizara la vista de Siwoo.

Mientras Amelia se cubría tímidamente la boca, los pechos con forma de durazno se movían sutilmente.

“Aun así, quiero satisfacer tu deseo.”

